

GFS-212-A17

ECOS DE UNA BODA ARISTOCRÁTICA

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Una voz angelical- La antigua iglesia barcelonesa de San Severo parece resucitar a nueva vida. Un adorno de flores, una concurrencia elegante y una adhesión popular espontánea han hecho el milagro. Y, si ello fuera poco, una voz que no parece de gargantas humanas sino de ángeles, difunde por los ámbitos del viejo templo tan armoniosos y puros sonidos que desde el primer momento sorprenden y maravillan.

Y no es para sorprender, en realidad; porque esa voz, que es angelical y de mujer, surge de la garganta privilegiada de Victoria de los Angeles; que tal es el nombre de la revelación lírica del presente año, tanto en Barcelona como en Madrid y en alguna otra ciudad nortea.

Desde hace unos años, los buenos aficionados al "bell canto" sabían ya que en Barcelona un grupo de personalidades inteligentes en Música costeaban ~~una~~ la educación cuidadosa y bien dirigida de una muchacha de gran temperamento, de enorme afición y de una suma de cualidades realmente excepcionales. Fueron entonces muchos los empresarios teatrales que, enterados del caso, hicieron a la nueva tiple ofertas que hubieran obligado a vacilar a cualquiera que no poseyese, como ella, en primer lugar un sano agradecimiento hacia sus protectores y, en segundo término, la firme convicción de que nadie la daría a conocer en público con más probabilidades de éxito que estos mismos señores que se venían interesando por ella y por su porvenir con altruismo alentador y ejemplar.

Así ha sido, en efecto. Durante el pasado invierno, los conciertos que Victoria de los Angeles ha dado en Barcelona y otras poblaciones y los que, para su presentación, organizó en Madrid la Asociación de Cultura Musical, fueron la consagración de esta artista, que mereció además de la crítica las más encendidas alabanzas.

Fortuna fué para los concurrentes a la boda que en San Severo se celebraba, hallar la emoción que el Arte añadía a la natural ~~emoción~~ emoción afectiva de las aristocráticas familias de Barcelona, congregadas en torno de una

simpática pareja, muy querida en Cataluña; pero sorpresa no pudo haber, porque era lógico que si el acontecimiento social era de primera categoría, fuese también de primera calidad el marco artístico que lo encaadrara.

五、五、五、五、五

Los novios y sus familias.- BASTARÁ decir los nombres de los contrayentes para que se comprenda la calidad de las familias enlazadas.

Era la novia la encantadora Mercedes Pallejá y Fabra y era su prometido Don Ernesto Tell y ~~Watt~~ ^{Novellas} ¿Qué persona medianamente relacionada en la sociedad barcelonesa puede ignorar que ella es hija del ilustre Don José María Pallejá y Ferrer-Vidal y de la inolvidable Doña Inés Fabra y de Sentmenat? Y si es así, fácil será deducir, ~~Watt~~ ^{de Monsolís} -porque tal es la realidad,- que la bella Merceditas pertenece por línea paterna a las casas marquesales ~~Watt~~ ^{de Monsolís} y de Ferrer-Vidal y, por línea materna, a las no menos ilustres de los marqueses de Alella y de Sentmenat.

Lo que estos títulos y aquellos apellidos representan hoy en la vida social y en la actividad industrial de Cataluña, está en la convicción de todo el mundo. ¿Quién no recuerda, al conjuro de la feliz ceremonia nupcial, la insigne ejecutoria de los Monsolís, título otorgado en 1853 por Doña Isabel II a Doña Francisca Saleta de Basa y cuyo último poseedor, - Don Guillermo Pallés, - es tío carnal de la desposada? ¿Y quién no piensa en aquel ejemplo de voluntad, Don José Ferrer y Vidal, fundador de la gran Casa de su nombre y paladín en su tiempo de los proteccionistas de Barcelona; y en el político y banquero Don Camilo Fabra, primer marqués de Alella, filántropo admirable y autor del primer "Código de la buena Sociedad" barcelonesa; y en la serie de esclarecidas figuras que forman la noble ascendencia del marqués de Sentmenat, desde el valeroso capitán de coraceros que en 1828 mereció la concesión del título por "inestimables servicios" a la Majestad del Rey Carlos II, hasta el famoso Don Ramón de Sentmenat y Despujol que, a fines del siglo XIX, desempeñó con acierto digno de imperecedera gratitud, la presidencia del Ayuntamiento de Barcelona?

En cuanto al novio, no hay sino que recordar que es hijo de Don Guillermo Tell y Lafont, de grata memoria, y de Doña Teresa Novellas y de Molins, perteneciente a distinguida familia catalana. Doble personalidad tenía Don Guillermo Tell y Lafont: como juriscónsulto y como poeta. Por su primera condición,

fué, durante muchos años, Decano del Colegio de Notarios de Cataluña y Presidente de la Academia de Jurisprudencia y Legislación de Barcelona. Por su cualidad de poeta, se dió a conocer a los veinte años en un concurso público ww abierto por la Universidad barcelonesa para conmemorar el tercer centenario de la muerte de Calderón de la Barca. Obtuvo entonces el primer premio; alterando luego sus aficiones poéticas con el ejercicio de las actividades propias de su carrera. Enriqueció la poesía catalana con una ~~en~~ porción de odas, sonetos, madrigales y poemas. Entre éstos, hay algunos, como la "Salve a Montserrat" y "Redención" que, por su delicadeza de forma y pureza de sentimientos, llegaron fácilmente al corazón del pueblo.

Era Tell y Lafont maestro en "Gay-Haber" y autor de una porción de estudios sobre jurisprudencia catalana. Su recuerdo perdura en Cataluña, avivado por su hijo Ernesto, heredero de las cualidades morales de su padre.

=====

La ceremonia.-Vestía la señorita de Pallejá rico traje blanco de "orepe satin", con flotante velo de tul, sobre el cual reinaba una diadema de flores de azahar. En la mano, un hermoso ramo de camelias. Otra camelia lucía en la solapa del chaquet del novio.

Bendijo la unión el capellán de la familia de la novia, que pronunció sentidísima plática. En estos momentos, dadas las circunstancias por que ~~nueva~~ acaba de atravesar el mundo,- y aún no sabemos cuándo volverán los hombres a encontrar su equilibrio ~~wwwtttttttttttttt~~ espiritual,- las palabras del sacerdote adquirirían doble importancia; porque al ponderar la trascendencia del acto, daban sus palabras su total significación a los conceptos de responsabilidad, orden, paz, justicia, disciplina y convivencia cristiana.

Después de la boda, los nuevos esposos, con sus parientes y amigos, se reunieron en animado almuerzo, durante el cual se renovaron, ~~wwwtttttttttttttt~~ en honor de los señores de Tell, los votos que por su ventura habían hecho en el templo cuantos tuvieron el gusto de ver bendecida esta unión bajo el signo de la felicidad y el encanto de una voz verdaderamente angélica.

DIEGO DE MIRANDA